

LA SEMANTIZACIÓN DE RECUERDOS AUTOBIOGRÁFICOS

Autor: Susana Celeste Azzollini, Federico Faustino González

Institución: CONICET.

e-mail: susana1060@yahoo.com.ar

RESUMEN

INTRODUCCIÓN:

La literatura sobre memoria autobiográfica se ha centrado en una distinción entre lo “episódico” y lo “semántico”, en el contexto mismo del estudio de la memoria autobiográfica (para una revisión: Levine, 2004). Esta distinción se basa en la tradicional dicotomía establecida hace varias décadas por Tulving (1972; 1983), según la cual la memoria autobiográfica semántica es considerada independiente del tiempo, mientras que la memoria autobiográfica episódica estaría ligada al orden temporal de tal modo que se la ha llamado “recorrido mental en el tiempo”. Además, es necesario agregar que la noción de “episódico” incluye no sólo el aspecto temporal, sino que se trata de un constructo más rico, ya que en esencia se refiere a cómo una persona se da cuenta de que un evento pertenece a su propio pasado (Tulving, 2002; Wheeler et al., 1997).

De hecho, cuando se recuperan cierta clase de recuerdos, un individuo puede tener acceso a detalles fenomenológicos del evento y también ser incitado a sentir emociones asociadas al evento o bien puede recordarlos sin el acompañamiento de detalles sensoriales o experimentales. Esta distinción tiene implicaciones para el reporte de la memoria autobiográfica: la investigación que examina los juicios de “recordar/saber” (Eldridge y otros, 2002) sugiere que los eventos pueden ser percibidos como “bien recordados” porque se recupera un alto nivel de detalles (componente autobiográfico recordativo), o porque la descripción del evento es bien recordada (componente autobiográfico fáctico). Rubin et al. (2003) encontraron que algunas medidas del autorreporte mnémico (medidas de imágenes espaciales) estaban más relacionadas con las medidas de memoria que

determinan la creencia de que el evento realmente ocurrió, mientras que otras medidas del autorreporte (imágenes visuales) están más relacionadas con las medidas del recuerdo (revivir el acontecimiento original).

En relación a estas teorías, un singular aspecto de la memoria autobiográfica parecería haber sido pasado por alto: el hecho de que dentro de la misma parecen existir distinciones dentro de un hipotético continuo que iría desde lo meramente cuasi-perceptual hasta un mayor nivel de abstracción.

OBJETIVO: Clarificar la naturaleza y génesis del proceso de cristalización de los recuerdos episódicos en una población de sujetos adultos y normales.

METODOLOGÍA:

Tipo de estudio: Exploratorio

Sujetos y muestra: 112 sujetos extraídos de instituciones diversas, a través de un muestreo bietápico por conglomerados.

Instrumento: Se elaboró un cuestionario semiestructurado de recuerdo y razonamiento autobiográfico en el que se le solicitaba a las personas que relataran, con el mayor nivel de detalle posible, tres recuerdos de situaciones o escenas puntuales que hubieran vivido durante el año 2006, luego se les pedía que calificaran la vividez (claridad de imágenes) del recuerdo de 0 a 10 pts. y la calificación era contrastada con nuevos detalles perceptuales que se le solicitaban, y cuando éstos habían sido olvidados se repreguntaba sobre la vividez del recuerdo. Posteriormente, se indagaba sobre la localización temporal de los recuerdos, qué había ocurrido inmediatamente antes y después del episodio relatado y se preguntaba sobre si había sido comentado con otras personas (tres o más veces, una o dos veces o, nunca).

Análisis de datos: se realizó un análisis cuantitativo de los datos, utilizándose el software Spss 11.5, versión castellana.

RESULTADOS: Se realizó un análisis de varianza (Anova) entre las veces que fue relatado el recuerdo del evento y la vividez atribuida al mismo por las personas, considerada como la claridad “perceptual” de imágenes y de detalles recordados. El total de recuerdos considerados fue de 336 (3 recuerdos x 112 personas), de los cuales: 192 (57,1%) fueron comentados tres o más veces, 120 (35,7%) una o dos veces y 24 (7,1%), nunca.

Se encontró que el promedio de vividez atribuida por quienes dijeron nunca haber comentado el hecho fue de 8,92; el de los que manifestaron haberlo relatado una o dos veces fue de 7,67, mientras que el de los que expresaron haberlo comentado tres veces o más fue de 6,23. Estas diferencias resultaron estadísticamente muy significativas ($F = 76,10$ y $p < 0.001$) entre los tres grupos (prueba post-hoc Scheffe).

CONCLUSIÓN: Estos resultados muestran que lo que mejor explica la pérdida de vividez de los recuerdos son las veces que los mismos son comentados con otras personas. En otros términos, se transforman en la memoria del relato; lo que pone en evidencia una semantización de los recuerdos autobiográficos. Este fenómeno podría denominarse cristalización semántica de la memoria autobiográfica, convirtiéndose así en una memoria episódica-proposicional (relativa a eventos vividos y con posibilidad de ser ubicados temporalmente, pero con una estructura narrativa textual propia de la memoria semántica).

Palabras Clave: memoria autobiográfica – memoria semántica – recuerdos vívidos